

## La visibilidad internacional de los resultados de la investigación educativa: ¿Cómo estamos los cubanos?

*Researching in education findings visibility: How Cubans are doing?*

**Dr. C. Paul A. Torres Fernández**

*paul@rimed.cu*

*Instituto Central de Ciencias Pedagógicas*

El autor es profesor titular de la Educación Superior e investigador auxiliar del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, donde dirige el Programa Ramal de evaluación de la calidad de la educación del Ministerio de Educación y el Grupo de Investigación homónimo. Es doctor en ciencias pedagógicas, con una larga experiencia en las áreas de Didáctica de la Matemática y de Evaluación Educativa. Es miembro del Órgano Científico Asesor del Ministerio de Educación. Ha fungido como Consultor y Observador Internacional y como Coordinador Nacional de Cuba en investigaciones educativas regionales. Es autor y co-autor de varios textos y de numerosos artículos científicos.

### RESUMEN

El artículo presenta un análisis de la *visibilidad* de *la investigación educativa* del país, a juzgar por los niveles que alcanza la publicación de la producción intelectual desarrollada por los profesionales cubanos de la educación más allá de las fronteras nacionales. Se realizó un estudio de casos de investigadores educativos cubanos con un nivel de producción científica considerable, contrastándolos con otros profesionales prestigiosos de la región. Finalmente, se proponen y explican recursos básicos a tener en cuenta para mejorar indicadores bibliométricos considerados por Google Académico y sacar provecho de las valiosas posibilidades que ofrece esa plataforma virtual para el mejoramiento de la calidad de la actividad científica.

**Palabras clave:** Bibliometría, Google Académico, investigación educativa.

### ABSTRACT

The paper presents an analysis of Cuban educational research visibility by considering international ranking positioning of intellectual production in the field of education. A case study is conducted with outstanding Cuban educational researchers comparing their results with other prestigious professionals in the continent. Finally, new basic resources are proposed and explained for improving Bibliometric indicators by taking advantage of Google Scholar potentials in favoring international ranking positioning.

**Key words:** Bibliometrics, Google Scholar, research in education.

Los autores chilenos J.J. Brunner y F. A. Salazar dieron la clarinada con su artículo en *Magis* titulado “*Investigación educacional en Iberoamérica: entre la invisibilidad y la medición*” (Brunner-Salazar, 2012). La alerta era clara: “[...] *si se atiende uno a la IE [investigación educacional] iberoamericana medida según las bases de datos y procedimientos del método estándar, ella sería —para todos los efectos prácticos— inexistente o, en cualquier caso, internacionalmente invisible [...] del total mundial de artículos originados durante el período 1990-2005 en el campo de la IE registrados en la WoS, solo un 3% corresponde a la producción originada en los países de la región, mientras que Norteamérica (Estados Unidos y Canadá) participa con más de la mitad del total (56%), Europa con un 28% y Oceanía (Australia y Nueva Zelanda) con un 6%. En suma, estas tres regiones dan cuenta del 90% de la producción mundial*” (Brunner-Salazar, 2012, pág. 561).

Casi simultáneamente con el hallazgo de esa apreciable publicación pude conocer de un documento en el que se presenta las posiciones de las universidades cubanas adscritas al Ministerio de Educación Superior [MES] en el *ranking latinoamericano* de SCImago-SCOPUS, un ordenamiento jerárquico bibliométrico elaborado por ese grupo de investigadores de universidades españolas y portuguesas. De acuerdo con este, la universidad cubana con mayor número de publicaciones en revistas científicas —en el año 2012— apenas alcanzaba el lugar 64 entre las instituciones de educación superior latinoamericanas y el puesto 118 entre sus pares de toda Iberoamérica; mientras que la institución cubana con menor número de publicaciones científicas en ese período ocupa los lejanos lugares 908 y 1040, respectivamente.

Inmediatamente ubiqué SCImago en internet (<http://investigacion.universia.net>) y comencé a explorar el comportamiento de la producción cubana en *investigación educativa*, línea en torno a la cual he venido realizando un estudio acerca de su comportamiento en la actualidad y cuyos primeros resultados aparecen recogidos en una secuencia de artículos, referidos a la *validez científica* (Torres, 2012a), a la construcción de los *instrumentos de investigación* (Torres, 2012b) y a los *enfoques metodológicos* empleados (Torres, 2012d).

El resultado de la búsqueda fue alarmante: solo una revista cubana especializada en *investigación educativa* puntea en la exigente base de datos SCOPUS, de la que se nutre SCImago, se trata de una revista del campo de la Salud Pública, con poco más de cien trabajos en los últimos tres años y tan solo 2 citas en ese período, lo que la ubica en lugar 497 del *Rankings SJR*, entre las 573 revistas de *investigación educacional* del mundo registradas allí.

Preocupado por lo encontrado, me informé un poco más sobre estos temas de la *bibliometría* aplicada a la investigación científica y salí a la búsqueda del *ranking*, ya no de las revistas científicas sino de las instituciones que realizan *investigación educativa*. La respuesta la obtuve en los últimos informes del *ranking mundial e iberoamericano* publicados por esa misma fuente (SCImago Research Group, 2012a) (SCImago Research Group, 2012b). En el primer caso, sólo clasifican dos prestigiosas universidades del país, aunque con ubicaciones distantes de los primeros puestos (lugares 1912 y 3205 respectivamente del *ranking mundial*); ninguna de ellas está especializada en *ciencias de la educación*. En el caso del

*ranking iberoamericano* sí clasifica una, una *universidad en ciencias pedagógicas*, aunque en el puesto 1223 de los 1401 otorgados.

Estas primeras exploraciones me han reforzado las posiciones asumidas no hace mucho (Torres, 2011), en cuanto a que el proceso de *investigación científica* no es solo una cuestión *epistemológica* —es decir, centrado en la veracidad del conocimiento— sino también *sociológica*, o sea de conformación de *comunidades científicas* —en estrecha relación con las sociedades histórico-concretas en las que se insertan— y de pertinencia y difusión de su producción intelectual.

De manera que, movido más por una necesidad objetiva que por una curiosidad ingenua, he realizado un modesto *estudio de casos* con pedagogos cubanos contemporáneos de prestigio, avalados por un nivel de producción científica considerable y una visible ascendencia sobre investigadores educativos noveles, de manera que —sobre la base de una comparación con pares de otros países de la región— pueda *darnos luz* acerca de cómo estamos los cubanos, en relación con la problemática señalada por los colegas chilenos a los que hemos hecho referencia, la que —realmente— había sido ya identificada con anterioridad por la colombiana (García Cepero, 2008).

El propósito fundamental de este artículo es dar a conocer los resultados de ese *estudio exploratorio*, para —como en los casos anteriores (Torres, 2012a) (Torres, 2012b) (Torres, 2012d)- contribuir modestamente a la necesaria reflexión colectiva acerca del estado actual de la *investigación educativa* en el país, así como explicar algunos recursos básicos a tener en cuenta para mejorar los *indicadores bibliométricos* considerados por Google Académico y sacar provecho de las valiosas posibilidades que ofrece esa accesible plataforma virtual, para el mejoramiento de la calidad de la actividad científica en el campo educativo.

### **Materiales y métodos**

La cuestión del referente empleado para computar el número de publicaciones y citas de los investigadores es esencial para conformarse una imagen más objetiva de la situación creada. Ello lo explican muy bien, tanto los mencionados autores chilenos (Brunner-Salazar, 2012) como la experta colombiana también referenciada (García Cepero, 2008). Ciertamente, las comparaciones realizadas en la introducción del presente trabajo, en relación con la *visibilidad* de las revistas e instituciones cubanas en el campo de la *investigación educativa*, están soportadas por reportes que toman como fuentes a registros recopilados por ISI-Thomson en la Web of Science (WoS) (<http://science.thomsonreuters.com>) o por SCOPUS (<http://www.scopus.co>), la base de datos de Elsevier.

Téngase en cuenta que estamos hablando de bases de datos con requisitos de indexación muy exigentes, consideradas jerárquicamente por encima de otras de más fácil acceso, como la colaborativa SCIELO [Scientific Electronic Library Online] (<http://www.scielo.org>) y las otras muchas creadas con carácter regional y nacional o especializadas en diferentes áreas del conocimiento.

La propia M. C. García anticipa algunas suposiciones sobre las razones por las que la producción iberoamericana en *investigación educativa* es baja en las primeras. Entre sus hipótesis se encuentran el que “[...] *aproximadamente un 80% de la producción científica está en inglés*” (García Cepero, 2008: 15),

a lo que se suma el que “[...] *solamente un porcentaje pequeño de revistas iberoamericana están centradas en artículos de investigación y, por tanto, no cumplirían los criterios de indexación en dichas bases de datos*” (García Cepero, 2008, pág. 15), que “[...] *su naturaleza es de nivel local o regional y/o de divulgación no científica*” (García Cepero, 2008, pág.15), así como que “[...] *la producción iberoamericana podría ser poco conocida y leída en otras regiones, que en parte estaría asociado con los niveles de colaboración investigativa entre las regiones*” (García Cepero, 2008, pág. 16) .

Este panorama, frente a las notables posibilidades que para la contabilidad de publicaciones y citas ha venido creando desde mediados de la pasada década Google Académico (<http://scholar.google.com>), ha planteado el debate acerca de la consideración de esta otra base de datos como una fuente alternativa a la llamada *metodología estándar* de recopilación de registros de la producción científica (Brunner-Salazar, 2012) (Cabezas-Delgado, 2012) (Torres-Ruiz-Delgado, 2009).

En ese sentido, se ha argumentado que: “[...] *su base de datos incluye artículos aparecidos no solo en revistas de corriente principal sino, además, en revistas nacionales y en idiomas distintos del inglés (languages other than English o LOTE), no necesariamente indexadas por Thomson-ISI o SCOPUS, tesis de doctorado y de Master of Arts, MA, reportes técnicos, revisiones bibliográficas, documentos de trabajo, informes de investigación, documentos oficiales (gubernamentales), libros, capítulos de libros en diversos idiomas y no solo en inglés e incluso papers no publicados*” (Brunner-Salazar, 2012, pág. 563).

En su artículo, los investigadores chilenos J.J. Brunner y F. A. Salazar muestran el alcance de la afirmación anterior a través de un estudio comparativo de las publicaciones y citas visibles desde WoS y desde Google Académico (GA) de 36 autores iberoamericanos de siete países (incluyendo a los EE.UU, con la inclusión de dos investigadores especializados en temas latinoamericanos), los que fueron seleccionados mediante una consulta a pares destacados. Como resultado del estudio se pudo apreciar que el total de publicaciones visibles de esos autores pasó de 137 en WoS (*metodología estándar*) a 7 114 en GA (Google Académico), mientras que el número de citas compiladas pasó de solo 694 a la astronómica cifra de 88 662 (Brunner-Salazar, 2012, pág. 567).

Precisamente este estudio comparativo nos ofrece, adicionalmente, la posibilidad de *pulsar* el estado de la *visibilidad* internacional de la producción de autores cubanos en el campo de la *investigación educativa*. Para ello se ha realizado, como ya se señaló, una selección de cinco autores cubanos contemporáneos de prestigio, los que están avalados por un considerable nivel de producción científica y una visible ascendencia sobre investigadores educativos noveles, y cuyas estadísticas en Google Académico pueden ser comparadas con las de los 36 investigadores, aportadas por (Brunner-Salazar, 2012).

Veamos, entonces, los resultados de su inclusión en ese análisis comparativo, a manera de *estudio exploratorio* en torno a esta importante arista de la *investigación educativa*.

## Resultados

Comenzaremos por señalar el comportamiento de las publicaciones del grupo de autores cubanos, de acuerdo con la base de datos del Centro de Información para la Educación [CIED] (<http://cied.rimed.cu>) y su red de bibliotecas escolares y centros de documentación e información pedagógicas, que constituyen el llamado Sistema de Información para la Educación; esto es, desde la perspectiva nacional.

<b>Autores</b>	<b>Artículos/ Manuscritos</b>	<b>Tesis</b>	<b>Libros</b>	<b>Inf. de Inv.</b>	<b>CDROM</b>	<b>Tutor<sup>1</sup></b>
<b>A</b>	27	1	17	4	0	20
<b>B</b>	19	0	3	1	0	24
<b>C</b>	20	1	9	4	0	22
<b>D</b>	20	0	22	0	1	12
<b>E</b>	17	1	3	0	0	6
<b>Totales</b>	<b>103</b>	<b>3</b>	<b>54</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>84</b>

*Tabla No.1: Registros nacionales de las publicaciones de los autores cubanos.*

Como puede observarse, las mayores fortalezas de este colectivo de autores radican en la producción de artículos/manuscritos y libros, así como en la asesoría de tesis de maestría y doctorado. No se comporta a iguales niveles la producción de informes de investigación y de CD-ROM, y llama la atención el hecho de que no en todos los casos aparecen compiladas sus propias tesis. Veamos ahora el comportamiento de estos mismos autores cubanos, de acuerdo con la compilación realizada por Google Académico:

<b>Autores</b>	<b>Artículos</b>	<b>Citas</b>	<b>Índice h<sup>2</sup></b>	<b>Índice i10<sup>3</sup></b>
<b>A</b>	30	165	8	5
<b>B</b>	19	221	8	8
<b>C</b>	11	110	6	5
<b>D</b>	21	318	8	5
<b>E</b>	31	140	7	4
<b>Estadígrafos<sup>4</sup></b>	<b>22,4</b>	<b>190,8</b>	<b>8</b>	<b>5</b>

<sup>1</sup> Los datos de este campo de la base de datos solo han sido captados a partir del año 2 000.

<sup>2</sup> El índice h "[...] es el número más grande h tal que al menos h artículos fueron citados al menos h veces. Por ejemplo, una publicación [un autor] con cinco artículos citados, respectivamente, 17, 9, 6, 3 y 2 veces, tiene un índice h de 3" (Google Scholar, 2012a). En el ejemplo referido, nótese que el índice h no puede ser 4, pues no se tiene un cuarto artículo que haya sido citado, al menos, cuatro veces.

<sup>3</sup> El índice i10 se refiere al número de obras cuyo contenido ha sido citado, cuando menos, diez veces.

<sup>4</sup> En el caso de los artículos y citas son promedios; en cuanto a los índices h e i10 son medianas.

Tabla No.2: Registros en Google Académico de las publicaciones y citas de los autores cubanos.

El total de artículos registrados por Google Académico —para estos cinco autores cubanos— asciende a 112; se trata de una cifra próxima a los 160 registros contenidos en la base de datos del CIED (sumando sus artículos/manuscritos, tesis y libros). En mi opinión, este hallazgo constituye una muestra del meritorio —y generalmente anónimo— esfuerzo que realizan nuestras bibliotecarias del Sistema de Información para la Educación, editores de sellos editoriales y organizadores de los programas científicos de los eventos que, en el ámbito de la actividad científica educacional, se realiza en nuestro país. Solo con un sistemático trabajo de replicación en Internet de la información bibliográfica compilada se puede lograr un resultado como ese.

Veamos finalmente, qué resulta de comparar la producción de los cinco investigadores educativos cubanos seleccionados con sus pares de otros países de la región, de acuerdo con el estudio de (Brunner-Salazar, 2012). Debe recordarse que la comparación no se hace sobre la base de la *metodología estándar* (WoS y SCOPUS), sino con el empleo de la *metodología alternativa* de Google Académico, la cual es mucho más accesible para autores que publican bajo la clasificación LOTE y no lo hacen en revistas indexadas del máximo nivel.

Países	Publicaciones citadas	Total de Citas
Argentina	715	6 202
Brasil	2 197	35 013
Chile	1 365	10 980
Cuba	<b>112</b>	<b>954</b>
España	638	11 079
Estados Unidos	730	11 525
México	1 264	12 796
Venezuela	205	1 067
<b>Totales</b>	<b>7 226</b>	<b>89 616</b>

Tabla No.3: Comparación entre países de los registros en Google Académico de artículos y citas.

En términos absolutos, el grupo de autores cubanos se ubica en el último lugar, tanto en el número de publicaciones citadas como en el total de citas que han recibido sus trabajos. El país más destacado es, por mucho, Brasil, seguido de Chile y México, aunque realmente los representantes de España y Estados Unidos han alcanzado altos índices de citación en sus obras, sobre todo si se tiene en cuenta que estos dos últimos países estuvieron representados en el estudio, cada uno, tan solo por dos especialistas.

En términos de porcentajes, los autores cubanos proporcionan el 1,6% del total de publicaciones citadas y el 1,1% del total de citas recibidas, contra un 30,4% y un 39,1%, respectivamente, proporcionado por Brasil, por ejemplo.

Ahora bien, debemos tener en cuenta que el número de representantes por países en el estudio no coincide; ello sugiere una comparación más equitativa. Es por ello que se reproducirá la Tabla No.3 pero sustituyendo las frecuencias absolutas por sus promedios respectivos (o sea, dividiéndolas por el número de representantes con que contó cada país). Veamos los resultados.

Países	Promedios de publicaciones citadas	Promedios de Citas
Argentina	119,2	1 033,7
Brasil	244,1	3 890,3
Chile	195,0	1 568,6
Cuba	<b>22,4</b>	<b>190,8</b>
España	319,0	5 539,5
Estados Unidos	365,0	5 762,5
México	126,4	1 279,6
Venezuela	102,5	533,5

Tabla No.4: Comparación entre países de los registros en Google Académico, promediados.

Como puede apreciarse, Estados Unidos y España pasan a los primeros lugares, por encima de Brasil; sin embargo, nuestro país permanece en el último lugar, con resultados marcadamente inferiores a los restantes, tanto en promedio de obras publicadas como de citas recibidas.

Este panorama a nivel de autores se comporta de manera similar cuando se consultan las estadísticas — también en Google Académico— de las revistas científicas en ciencias sociales y humanísticas (entre las cuales se incluyen las especializadas en *investigación educativa*).

De las 100 revistas de habla española con mejor ranking allí recogidas (Google Académico, 2012b) solo aparece una revista cubana (en el puesto 29, con índice<sup>5</sup> h5=13 y mediana<sup>6</sup> h5=21); la misma

<sup>5</sup> Se refiere al ya explicado índice h, pero calculado sólo con las publicaciones de los últimos 5 años (Google Scholar, 2012a).

<sup>6</sup> Se determinada ubicando a la mediana de los valores que participan en la determinación del índice h; en el ejemplo referido, de los cinco trabajos citados 17, 9, 6, 3 y 2 veces respectivamente, participaron en la determinación del índice h los valores 17, 9 y 6, de los cuales la mediana es 9, por lo que ese sería

corresponde al ámbito de la Salud Pública. Sin embargo, las revistas de otros países hispánicos dedicadas al campo educativo (donde se supone que se publiquen reportes de *investigaciones educativas*) alcanzan una apreciable representación en ese selecto grupo de publicaciones, con algo más del 10% del total y la mejor ubicada de ellas situada en el puesto 5to. (con elevados índice h5=20 y mediana h5=25), superada solo por dos revistas de Medicina y otras tantas de Psicología.

Este otro hallazgo es coherente con los resultados del análisis bibliométrico realizado por (Rubio, 2000) con una de las revistas educativas cubanas más antiguas y de renombre, en el que la autora arribó a conclusiones como las siguientes:

“2. La producción científica de los profesores del Instituto es pobre, ya que a lo largo del período de edición de la Revista solamente el 0,27% de los 366 autores presenta una producción más elevada (8 artículos).

“5. Los profesores auxiliares, asistentes e instructores tienen una muy pobre producción científica, ya que el promedio de artículos publicados queda por debajo de 1%.

“6. Los doctores y máster tienen publicados muy pocos artículos, pues su producción corresponde a un artículo por cada una de las categorías”. (Rubio, 2000, pág. 7)

De todos estos resultados no puede extraerse sino una conclusión: ¡hay que publicar más sobre lo que se hace y se investiga en Cuba en el campo educativo! Y es que nuestro país tiene en el campo educacional —como se conoce— no solo una vasta obra social que exhibir, sino además una clara visión de la necesidad y posibilidad de la conducción científica de los procesos educativos (ICCP, 1989) (López, J. et al., 1996), así como —en consecuencia— un desarrollo considerable de la Metodología de la investigación científica educacional (ICCP, 1989) (Pérez et al, 1996) (Díaz-Añorga, 2002) (Cerezal-Fiallo, 2004) (Ruiz, 2004) (Blanco, 2005) (Martínez, 2005a) (Martínez, 2005b) (Ruiz, 2005) (Núñez, 2007).

Ahora bien, para lograr esa imprescindible elevación de la *visibilidad* internacional de la producción de la *investigación educativa* que se genera en el país es necesario aprovechar las posibilidades que ofrecen actualmente Internet y las disímiles plataformas creadas en ella para la compilación de publicaciones y citas de carácter científico, entre las cuales se encuentra —como ya se ha señalado- Google Académico.

Se trata de una tarea en la que todos debemos implicarnos; no es una labor que debiéramos hacer recaer solamente sobre los hombros de nuestros laboriosos especialistas del Sistema de Información para la Educación. Es por ello importante socializar los recursos disponibles en ese extendido y accesible gestor de información online. A continuación se explicarán algunos de ellos; para una mayor información sobre los mismos se recomienda consultar las páginas-Web: (Google Académico, 2012c), (Google Académico, 2012d) y (Google Académico, 2012e).

Cuidándose de no caer en el justamente criticado “*narcisismo academicista*” (Cabezas-Delgado, 2012), los propios profesionales pueden ayudar a incrementar el número de trabajos científicos *visibles* en la “*red de redes*” con ayuda de la opción “*Mis Citas*”, de Google Académico. Y es que este recurso virtual no

---

el valor de mediana h; si los cinco documentos de referencia corresponden a los últimos 5 años de la revista, entonces 9 es además el valor de mediana h5 (Google Scholar, 2012a).



solo actualiza permanentemente los documentos científicos de cada autor y las citas que sobre sus trabajos han sido realizadas, sino que además permite que el propio autor incorpore otros aún no captados [mediante la opción “Añadir, de la lista desplegable “Acciones”] (Google Académico, 2012e).

Siguiendo ese mismo *camino* se puede lograr la realización de valiosas búsquedas especializadas, tanto de documentos específicos como de autores que han estado trabajando en una línea de investigación de particular interés, con el valor agregado de poder acceder rápidamente a trabajos de mayor relevancia de alguno de esos autores.

Se trata de *atajos* que reducen sustancialmente el tiempo y el esfuerzo que demandan las *búsquedas* por la vía tradicional, con el empleo de la *ventana de diálogo* del *buscador* de los sitios-Web comunes, las que generan una cantidad extraordinaria de información innecesaria (tanta como la contenida en todas las páginas-Web donde se combinen las palabras de la frase-clave situada en el *buscador*; por ejemplo, la expresión “Luis García Pérez” despliega las direcciones electrónicas de todas las páginas que contienen – aún separadamente- las palabras “Luis”, “García” y “Pérez”).

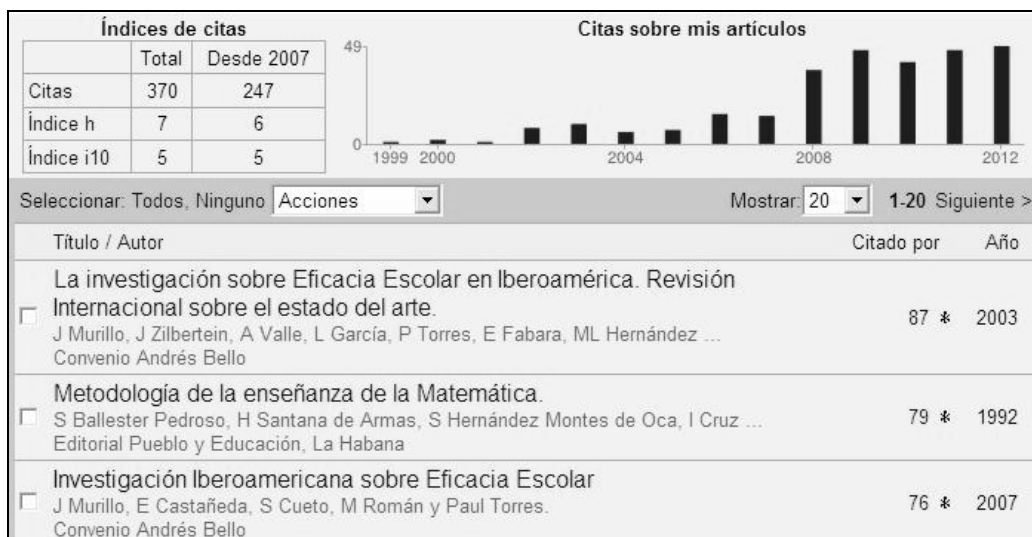


Figura No.1: Vista parcial de “Mis Citas” en Google Académico.

Así, en la *Figura No.2* —que se presenta a continuación— se muestra cómo puede realizarse racionalmente una búsqueda de trabajos sobre, por ejemplo, “*Investigación Educativa*”, aprovechando la opción “Añadir artículos manualmente” de “*Mis Citas*”. Realmente, esta opción está disponible básicamente para rastrear artículos propios (o a nombre de otros coautores), con vistas a actualizar manualmente trabajos no captados (posiblemente porque no hayan sido situados en Internet por los editores o bibliotecarios encargados). Los resultados de esta búsqueda posibilitan una magnífica sistematización de los trabajos realizados en esa dirección, a manera de *estado del arte* de la línea sujeta a estudio, lo cual es esencial —como se sabe— para la conformación de un *marco teórico-referencial* adecuado (Hernández-Sampieri et al, 2010) (Sabino, 2007) (Torres, 2011).

Claro que Google Académico está diseñado para realizar búsquedas puntuales con racionalización y precisión [como, por ejemplo, de autores por apellidos y temas, de publicaciones concretas en materias específicas y hasta en intervalos de tiempo determinados, así como asistidas por operadores como: “+”, “-”, “OR”, etc.] (Google Académico, 2012d), pero no deja de ser abarcadora y rápida la vía arriba referida.

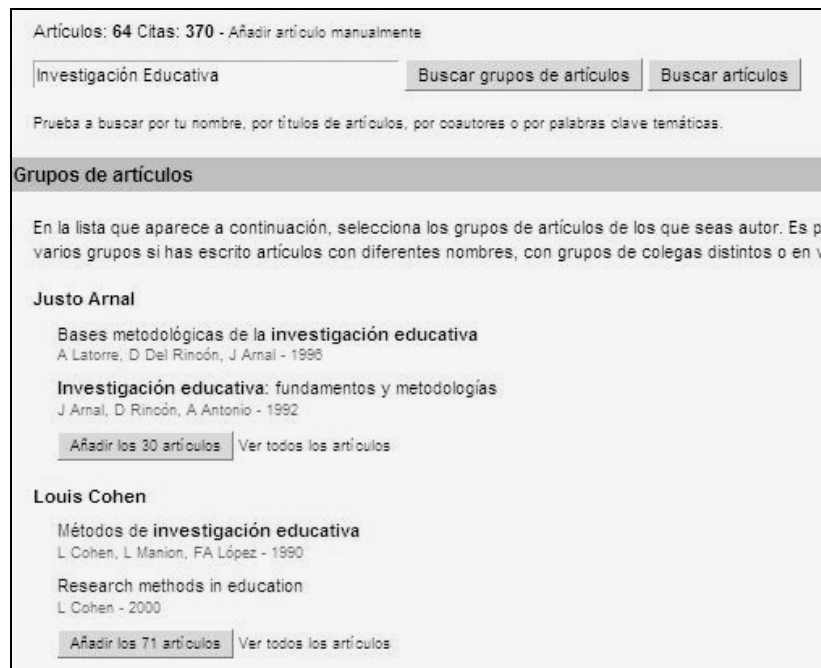


Figura No.2: Vista parcial de “Añadir artículo manualmente”, en “Mis Citas” de Google Académico.

Otra forma de contribuir al incremento de la *visibilidad* internacional de los profesionales cubanos es aprovechar la opción “Coautores” de “Mis Citas”, no solo enlazando trabajos realizados de conjunto con otros colegas, sino además enviando avisos de invitaciones para participar en esta útil plataforma online (Google Académico, 2012e).



Figura No.3: Vista de “Coautores”, en “Mis Citas” de Google Académico.

Google Académico no solo dota de recomendaciones a los autores para que, con la conformación de su “Perfil” personal<sup>7</sup>, en “Mis Citas”, contribuyan a la *visibilidad* de sus obras científicas en Internet (Google Académico, 2012e), sino que también ofrece sugerencias de mucha utilidad para el trabajo de los especialistas encargados de la gestión de la información científica, a través de las secciones: “Editores: *Incluid vuestras publicaciones en Google Académico*” y “Bibliotecarios: *Ayudad a los patrocinadores a descubrir los recursos de vuestra biblioteca*”, de su página principal (Google Académico, 2012c), donde también se dispone de *enlaces* para *ayudas* a estos, denominadas “*Asistencia a bibliotecas*” y “*Asistencia a editores*”.

Como puede apreciarse, están creadas las condiciones para que a través de la *metodología alternativa* de publicación de los resultados de la actividad científica los investigadores educativos cubanos mejoremos la *visibilidad* internacional de la intensa y fructífera labor que realiza nuestro país en el campo educacional.

A manera de conclusiones, puede señalarse que en el presente trabajo se ha realizado un análisis del estado de la *visibilidad* internacional de la *investigación educativa* del país, no ya a través de la *metodología estándar* —de marcado carácter elitista— sino mediante la accesible *metodología alternativa* de publicación de los resultados de la actividad científica que ofrece Google Académico.

Como se ha podido constatar, mediante la inclusión de un selecto grupo de investigadores educativos cubanos —con un considerable nivel de producción científica y una notable ascendencia sobre investigadores educativos en formación— en los resultados de un estudio comparado con profesionales prestigiosos de la región, los niveles de *visibilidad* internacional de la producción científica cubana en el área de la *investigación educativa* son bajos.

<sup>7</sup> Una detallada explicación de las posibilidades y pasos a seguir en la configuración del “Perfil” propio de cada autor se obtiene haciendo clic sobre “Citas de Google Académico”, de la “Ayuda de las Citas de Google Académico” (Google Académico, 2012e).

Estos hallazgos no se corresponden con la vasta obra social que ha desplegado nuestra nación en el sector educacional, ni con la clara visión de la conducción científica de los procesos educativos que prevalece en la comunidad de pedagogos cubanos, como tampoco con el considerable desarrollo que ha alcanzado la Metodología de la investigación científica educacional en nuestro país. De ello no puede extraerse sino una conclusión: la apremiante necesidad de elevar los niveles de publicación acerca de lo que se hace y se investiga en Cuba en el campo educativo.

Finalmente, se han mencionado algunos de los recursos básicos disponibles en Google Académico y se ha explicado cómo sacar provecho de esas otras valiosas posibilidades que ofrece esa plataforma virtual para el mejoramiento de los indicadores bibliométricos de los autores, revistas especializadas y centros de información pedagógica nacionales; todo con vistas a mejorar —también desde la arista de la *visibilidad* de los resultados investigativos— la calidad de la actividad científica educacional.

**Recibido: Junio 2012**

**Aprobado: Julio 2012**

## **Bibliografía**

Bisquerra, R. (1989). *Métodos de investigación educativa*. Barcelona: CEAC.

Blanco, A. (2005). Hipótesis, variables y dimensiones en la investigación educativa. En *Metodología de la investigación educacional. Desafíos y polémicas actuales* (págs. 134-143). La Habana: Pueblo y Educación.

Brunner, J. J., & Salazar, F. A. (2012). *Investigación educacional en Iberoamérica: entre la invisibilidad y la medición*. Recuperado el 2 de junio de 2012, de Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación, 4 (9): <http://www.javeriana.edu.co/magis>

Cabezas, A., & Delgado, E. (2012). *¿Es posible usar Google Scholar para evaluar revistas científicas nacionales en los ámbitos de Ciencias Sociales y Jurídicas? El caso de las revistas españolas*. Recuperado el 2 de junio de 2012, de <http://ec3noticias.blogspot.com.es>

Cerezal, J., & Fiallo, J. (2004). *Cómo investigar en Pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.

Díaz, C., & Añorga, J. (2002). *La producción intelectual: proceso organizativo y pedagógico*. La Habana: Universitaria.

García Cepero, M. C. (2008). *Panorama de las publicaciones seriadas y producción académica en el área de Educación, Iberoamérica*. Recuperado el 2 de junio de 2012, de Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación 1(1): <http://www.javeriana.edu.co/magis>

Google Académico. (2012). *Acerca de Google Académico*. Recuperado el 2 de junio de 2012, de <http://scholar.google.es/intl/es/scholar/about.html>

- Google Académico. (2012). *Citas de Google Académico*. Recuperado el 2 de junio de 2012, de <http://scholar.google.es/intl/es/scholar/citations.html>
- Google Académico. (2012). *Google Scholar Metrics*. Recuperado el 2 de junio de 2012, de <http://scholar.google.es>
- Google Académico. (2012). *Publicaciones principales*. Recuperado el 2 de junio de 2012, de <http://scholar.google.es>
- Google Académico. (2012). *Sugerencias de la búsqueda avanzada de Google Académico*. Recuperado el 2 de junio de 2012, de <http://scholar.google.es/intl/es/scholar/refinerearch.htm>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, M., & Baptista, M. P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta ed.). Ciudad de México: Mc Graw-Hill.
- Herrera-González, J. D. (2010). La formación de docentes investigadores: el estudio científico de la investigación pedagógica. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 3(5), 53-62.
- Instituto Central de Ciencias Pedagógicas [ICCP]. (1989). *Pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.
- López, J., Chávez, J., Rosés, M. A., Esteva, M., Ruiz, A., & Pita, B. (1996). *El carácter científico de la Pedagogía en Cuba*. Editorial. La Habana: Pueblo y Educación.
- Martínez, M. (2005). Introducción. En *Metodología de la investigación educacional. Desafíos y polémicas actuales* (págs. i-vi). La Habana: Pueblo y Educación.
- Martínez, M. (2005). Los métodos de investigación educacional: lo cuantitativo y lo cualitativo . En *Metodología de la investigación educacional. Desafíos y polémicas actuales* (págs. 109-133). La Habana: Pueblo y Educación.
- Murillo, J. (2007). *Investigación Iberoamericana sobre Eficacia Escolar*. Santa Fe de Bogotá: Convenio Andrés Bello (CAB).
- Núñez, J. (2007). *La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debiera olvidar*. La Habana: Félix Varela.
- Pérez, G., García, G., Nocedo, I., & García, M. L. (1996). *Metodología de la investigación educacional*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (2006). *Metodología de la investigación cualitativa*. La Habana: Félix Varela.

- Rubio, M. T. (2000). *Análisis de algunos indicadores bibliométricos aplicados a la revista Varona*. Recuperado el 2 de junio de 2012, de <http://www.bibliociencias.cu/gsd/collect/eventos/index/assoc/HASH0147.dir/doc.pdf>
- Ruiz, A. (2004). *La investigación educativa*. La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (Inedito).
- Ruiz, A. (2005). Fundamentos de la investigación educativa . En *Metodología de la investigación educacional. Desafíos y polémicas actuales* (págs. 15-40). La Habana: Pueblo y Educación.
- Sabino, C. (2007). *El proceso de investigación*. Caracas: Panapo.
- SCImago Research Group. (2012). *Ranking Iberoamericano SIR 2012*. Recuperado el 2 de junio de 2012, de <http://www.seimagoir.com>
- SCImago Research Group. (2012). *SIR World Report 2012. Global Ranking*. Recuperado el 2 de junio de 2012, de <http://www.seimagoir.com>
- Torres, D., Ruíz, R., & Delgado, E. (2009). Google Scholar como herramienta para la evaluación científica. *El profesional de la información, 18(5)*, 501-510.
- Torres, P. (2008). *¿Qué estamos haciendo en Cuba en Evaluación Educativa?* Recuperado el 2 de junio de 2012, de Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa. Vol. 1, No. 1: <http://www.rinace.net/riee>
- Torres, P. (2008). *La Investigación Iberoamericana de Eficacia Escolar; ¿qué nos dejó a los cubanos*. Recuperado el 2 de junio de 2012, de Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio Educativo: <http://www.rinace.net>
- Torres, P. (febrero de 2010). *La Investigación cuantitativa*. Recuperado el 2 de junio de 2012, de El Evaluador Educativo No.4 Año I. CUBAEDUCA: <http://www.rimed.cu>
- Torres, P. (2011). *La Investigación cualitativa*. Recuperado el 2 de junio de 2012, de El Evaluador Educativo No.5 Año I (marzo de 2010). CUBAEDUCA: <http://www.rimed.cu>
- Torres, P. (2011) *La formación del investigador novel. Dilemas actuales en las ciencias pedagógicas*. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, La Habana. (Inédito)
- Torres, P. (2012) *El tratamiento de la confirmación práctica en las investigaciones pedagógicas nacionales actuales. ¿Cómo andan las cosas?* En: Revista Ciencias Pedagógicas. Año 2012. No.2. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, La Habana. Recuperado el 2 de junio de 2012, de <http://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu>

Torres, P. (2012) *La investigación cuantitativa y cualitativa en la evaluación de la educación posgraduada*. En: 8vo. Congreso Internacional *Universidad 2012*. Ministerio de Educación Superior, La Habana. (CD-ROM)

Torres, P. (2012) *El instrumentalismo en la investigación educativa: error de paralaje de la actividad científico-pedagógica*. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, La Habana. En: Revista *Ciencias Pedagógicas*. Año 2012. No.3. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, La Habana. Recuperado el 2 de junio de 2012, de <http://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu>

Torres, P. (2012) *¿No a los experimentos pedagógicos? ¿Entonces, qué?* En: Revista *Mendive* Año 2012, No.41. Universidad de Ciencias Pedagógicas *Rafael María de Mendive*, Pinar del Río, pp. 29-39. Recuperado el 2 de junio de 2012, de <http://www.revistamendive.rimed.cu>